

Algunas fuentes de Maquiavelo

Elisur Arteaga Nava

Una lectura cuidadosa de las obras de Maquiavelo lleva a la convicción de que ellas, en una parte muy considerable, son repetición de lo asentado por algunos autores clásicos de la antigüedad. En este trabajo sólo se analizan cuatro de las fuentes que él consultó. La bibliografía a la que él recurrió para elaborarla, comparada con aquella a la que actualmente se tiene acceso, es reducida. Ello no quiere decir que por eso mismo no tenga nada de original; en algunos casos, no se puede negar, llega a desarrollar ideas propias que han sido consideradas importantes o trascendentes.

A carefull reading of Maquiavelo 's work, lead us to convince that a considerable pari of his work, iis a repetition of the job established by some clasical ancient authors. In ihis work, we only analyze four sources that he consuled. The bibliography that he need to elaboráte it, its reduced compared with the one used actuality it dosen 't means that for that reason is not original, in some cases, we can 't deny that he developed his own ideas which has been considered important or trascendent.

Sumario:

I. Introducción. / 2. Aristóteles. / 3. Marco Tulio Cicerón. /
4. Herodiano. / 5. Comelio Tácito.

1. Introducción

Un primer acercamiento a la obra de Maquiavelo, sobre todo a su *de principatibus* y a sus *discursos sobre la primera década del Tito Livio*, sorprende y desquicia; impresiona su estilo; preocupa su brutalidad; abruma lo descarnado de su exposición; inquieta que se atreva a sostener que existe una ética del príncipe que es propia, especial y diferente de la que se impone a un ciudadano común y corriente; alarma que él sostenga que todo se justifica si se alcanza el éxito, que es dable, incluyendo a los papas, faltar al cumplimiento de la palabra cuando ello conviene o que es aconsejable ser buen simulador y disimulador.

La primera impresión es pasajera; se trata de un fenómeno momentáneo; cuando se asimila el primer impacto, como él mismo lo afirma, siguiendo a Esopo, pasa lo de la fábula: cuando la zorra vió por primera vez al león, se espantó y huyó; la segunda vez, a cierta distancia, se paró a observarlo desde

atrás de una mata y, en la tercera ocasión, la zorra trabó conversación con quien es llamado el rey de los animales.¹

Lo mismo pasa con Maquiavelo; cuando se le estudia con algún detenimiento, después de superar una primera impresión, se le ve con menos temor y ya entrado en su estudio serio y sistemático se le pierde el respeto y, finalmente, cuando se le estudia en relación con los pensadores que lo precedieron y con los que fueron sus contemporáneos, por su poca originalidad, se le termina viendo como un buen artesano, pero no más. Poco es lo que tiene que hacer frente a Aristóteles, y eso que de él, en lo relativo al poder, sólo se conserva parte de su *política*.

1. *Carta* de MAQUIAVELO a Francesco VETTORI, de 26 de agosto de 1513, en la obra *Machiavelli, luttie le opere*, Sansoni editore, Firenze, 1971, p. 1156; véase también *fábulas de Esopo*, editorial gredos, Madrid, 1993, 10, p. 46.

Una lectura cuidadosa de las obras de Maquiavelo lleva a la convicción de que su obra, en una parte muy considerable, es repetir lo asentado por algunos autores clásicos de la antigüedad; que la bibliografía a la que él recurrió para elaborarla, comparada con aquella a la que actualmente se tiene acceso, es reducida. Ello no quiere decir que por eso mismo no tenga nada de original; en algunos casos, no se puede negar, llega a desarrollar ideas propias que han sido consideradas importantes o trascendentes.

El estudio de la obra de los autores clásicos, griegos y romanos, citados por Maquiavelo y la de otros que él no menciona por su nombre, permitió localizar gran parte de las fuentes de su pensamiento; en algunos casos él presenta como propia una idea que es ajena; esto es frecuente. De autores como Platón, Jenofonte, Juvenal, Herodiano y otros, se localizó un número crecido de ideas que reitera Maquiavelo; en este ensayo no se invocan; pretender comprenderlos a todos en un trabajo con las características del presente, hubiera implicado la elaboración de una magna obra. Se prescindió de hacerlo, se optó por presentar sólo unos cuantos sitios de consulta.

De esa manera, este ensayo se limita a analizar a sólo cuatro autores: Aristóteles, Marco Tulio Cicerón, Herodiano y Cornelio Tácito, en función de una obra de cada uno de ellos, *la política*, *de los deberes*, *la historia* y *los anales*, respectivamente. No se incluye a Tito Livio, por cuanto a que su *historia* tuvo tanta influencia en Maquiavelo, que ella sola motivó que él escribiera su importante obra *los discursos*.

En algunas ocasiones Maquiavelo cita textualmente sus fuentes; en otras, simplemente las cita de memoria² y en otras, cuando ha olvidado la fuente, consigna ideas como si fueran propias. No se descarta la posibilidad de que lo que aquí se toma como fuentes de Maquiavelo, sea sólo una coincidencia entre su pensamiento y el de los autores antes referidos; que por diferentes vías, uno o más autores hayan llegado a tener el mismo concepto en relación con un mismo problema. No puede negarse de que por haber estudiado todos ellos problemas humanos fundamentales, concretamente por haber considerado, expresa o implícitamente, el

tema del poder, y que éste tiene los mismos elementos, sin importar el tipo de sociedad o de sistema de dominación, es de suponerse que, aunque en etapas históricas diferentes, por diversas vías y con distintos propósitos, llegaron a las mismas conclusiones u observaciones.

Quien analice los textos que se invocan como fuente, independientemente de que no perdone el plagio, llegará a la conclusión de que se ha hecho una gran injusticia con Maquiavelo; en occidente, los autores originales de lo que se conoce como *maquiavelismo*, como sinónimo de maldad, perversión, mala fe, simulación en relación con la conquista, ejercicio y conservación del poder, fueron los tiranos de la antigua Grecia, así como quien refirió, clasificó y sistematizó sus hechos: Aristóteles; *la política* es un acabado y refinado tratado de la forma perversa o sana de cómo se ejercía el poder en el mundo griego de los tiempos que precedieron a su autor y los que le tocaron vivir.

Fue Aristóteles y no Maquiavelo, quien aconsejó a los príncipes o tiranos usar a la religión como un instrumento para dominar y evitar atentados contra sus vidas, a engañar, a matar para conservar el poder; fue aquél también quien escribió: "... *el tirano no debe autorizar la existencia de escuelas ni de otras agrupaciones escolares, y debe procurar por todos los medios que los ciudadanos se desconozcan unos a otros, pues el conocimiento aumenta la confianza mutua; debe procurar que los que residan en la ciudad estén siempre a la vista y pasen mucho tiempo a las puertas del palacio, pues de este modo les será más difícil ocultar lo que hacen y, estando siempre de servicio, se acostumbrarán a tener pocas aspiraciones;*..."³

Tácito y los emperadores romanos también son corresponsales del *maquiavelismo*, lo son en la medida que narra la historia de una época en que la corrupción extrema de quienes actuaron como príncipes terminó por definir los términos en que se ejerció el poder; fue Tácito quien escribió: "... *hay que acoger con satisfacción todo crimen entre extranjeros, y, aún más, sembrar entre ellos el odio;*..." Cicerón, en este apartado, queda libre de culpa, como que su obra la escribió para ser guía a su hijo y en una etapa de su vida en que pretendía olvidar su pasado *maquiavélico*.

2. El hecho de que MAQUIAVELO frecuentemente cita de memoria, sobre todo a autores de la antigüedad, pudiera llevar a suponer dos cosas: una, que escribía sus capítulos de una sola vez y que, para no perder la idea, no se cuidaba de consultar directamente a los autores citados y transcribir sus frases literalmente; la otra, que dada su pobreza, las obras las recibía en préstamo, y que una vez que las leía, las regresaba a quien se las había confiado y cuando escribía sus textos, se limitaba a citar de memoria a los autores consultados.

3. *Política, libro vii, 1313 b, p. 239. ARISTÓTELES también sostiene: "...es justo que los griegos manden sobre los bárbaros.' entendiéndolo que el bárbaro y esclavo son lo mismo por naturaleza." 1252 b, p. 2. "Es, pues, manifiesto que unos son libres y otros esclavos por naturaleza, y que para estos últimos la esclavitud es a la vez conveniente, y justa." 1255 a, p. 9.*

De los textos que transcriben, se llega a la conclusión de que Aristóteles, Herodiano, Cicerón, Tácito y Maquiavelo, sólo se limitaron a referir, en forma más o menos sistemática, los hechos de los tiranos, emperadores o príncipes que conocieron; a eso se limita la responsabilidad que les asiste.

No puede dejar de reconocerse que Maquiavelo, de una idea en germen que aparece en los autores aludidos, desarrolla, con las reservas del caso, teorías generales sobre ciertos temas fundamentales. No se queda en el simple hecho de copiar un modelo. Lo enriquece o desarrolla al grado de haber creado o fundado un postulado de aplicación universal. Esto es frecuente.

También lo es que respecto de ciertos hechos, que por ser obra de los hombres, se presentan o dan en todo tiempo, sin importar la época; por lo mismo, es explicable que, tanto los autores de la antigüedad aquí estudiados, como Maquiavelo, hayan hecho la misma observación o parecido comentario. Se trata de lugares comunes en el pensar del fenómeno político.

Aquí sólo se consideran las fuentes remotas que pudieran haber influido en la obra de Maquiavelo; no se comprenden las fuentes un poco anteriores o contemporáneas a él, que, sin lugar a dudas, tuvieron un ascendiente notable; las referencias que él hace a Dante, Boccaccio, Guicciardini y otros son frecuentes.

Para fundar debidamente las fuentes, hubo necesidad de transcribir los textos de los autores aquí estudiados; no había otra forma de realizar este trabajo; finalmente lo que se perseguía era demostrar que mucho de lo que se considera como original de Maquiavelo, es de la autoría o responsabilidad de escritores de la antigüedad a los que él tuvo acceso, principalmente los aquí referidos.

Una lectura minuciosa de los autores clásicos de Grecia y Roma, como Esopo, Platón, Jenofonte, Marco Aurelio, Juvenal y otros, pone en evidencia que ellos y otros más influyeron en el pensamiento y en la obra de Maquiavelo; pero ello no significa que se afirme que era un profundo conocedor de la literatura clásica.

Este ensayo se desarrolla en espacios estrechos; se limita al análisis de cuatro obras: *la política*, de Aristóteles, *la historia del imperio romano*, de Herodiano, *de los deberes*, de Cicerón y los *anales* de Tácito.

Lo anterior no implica que se afirme que las únicas fuentes sean esas; como se afirma anteriormente, se tiene localizado un número crecido de otras fuentes; no se alude a ellas por razón de que se ha fijado un límite estrecho a este ensayo.

2. Aristóteles

Las referencias expresas a Aristóteles, por su nombre, en la obra total de Maquiavelo son escasas; no pasan de tres; ello a pesar de que el capítulo sexto del libro tercero de sus *discursos sobre la primera década de Tito Livio*, están basados en su estilo, desarrollo y demás detalles precisamente en el libro VII de *la política*⁴

Maquiavelo conocía la obra de Aristóteles; todo parece indicar que había leído parte de *la política*, y ello mal; él mismo lo reconoce así:

*"No sé lo que diga Aristóteles de las repúblicas desarraigadas, pero pienso bien en aquello que razonablemente podrían ser, en aquello que es, y en aquello que ha sido."*⁵

No conocía bien *la política* por el hecho de que Aristóteles, en esa obra sí habla de las repúblicas desarraigadas; él refiere que los cartagineses, para evitar rebeliones, enriquecían sucesivamente a alguna parte del pueblo y los enviaban como habitantes a las colonias,⁶ en otra parte sostiene que en las oligarquías y en las democracias, con el mismo fin, se eliminaba, a través del ostracismo o destierro, a quienes descollaban;⁷

4. Para los electos de este trabajo se utilizó como versión de *la política* de ARISTÓTELES, la edición bilingüe de ella con traducción de Julián MARIAS y María ARAÚJO, centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 1997; por ello, para identificar la colocación del material en libros, se debe estar a la que aparece en esa obra, que difiere a la adoptada en otras ediciones de ella. Como versión de *de principatibus*, se recurrió a la traducción que hizo el autor de este ensayo en unión con la maestra Laura TRIGUEROS G., y publicada, en edición bilingüe, por editorial Trillas, México, 1993. En lo relativo al capítulo vi, de *las conjuras* del libro iii, de los *discursos sobre la primera década de Tito Livio*, se tuvo a la vista nuestra traducción contenida en el estudio *las conjuras en la antigüedad y el renacimiento. Estudio teórico con algunos casos prácticos*, que apareció en la revista *alegatos*, número 35, 1997, p. 151 y ss. Cuando a lo largo de este ensayo se haga referencia a los *discorsi*, deberá entenderse que se alude a la obra *Niccolò MachiavelU, opere polinche.*, a cura di Mario Puppo, le monnier, Fircnze, 1969. Cuando se aluda a *discursos*, debe entenderse que se hace referencia a la traducción de los *discursos sobre la primera década de Tito Livio*, que hizo don Luis NAVARRO, y que está contenida en el volumen *Nicolás Maquiavelo, obras políticas*, librería el ateneo, Buenos Aires, 1965. "
5. *Né so que tío si dica Aristotile delle republiche divulse; ma i o pauso bene quello che regionevolmente potrebbe essere, que lio che e. el quello che e stato;..." Carta de MAQUIAVELO a Francesco VETTORI, de 26 de agosto de 1513, en la obra *MachiavelU. tutte le opere*, sansoni editore, Firenze, 1971, p. 1156. La mención que Maquiavelo hace de *la política* de ARISTÓTELES se debió a la alusión que el mismo VETTORI había hecho de ella en su carta de 20 de agosto de 1513; véase *Nicolás Maquiavelo, epistolario*, 1512-1527, fondo de cultura económica, México, 1980, p. 124.*
6. *Política*, libro ii, 1273 b, 20, p. 63.
7. **Op. cit.**, libro iii, 1284 a, 35, p. 95. ARISTÓTELES, *en un pasaje que precede al anterior, refiere: "... cuentan que Periandro no dijo nada al mensajero que le envió Trasibulo para pedirle consejo, sino que arrancó las espigas que sobresalían e igualó el campo, y así. aunque el men-*

A pesar de lo anterior, la influencia de Aristóteles en Maquiavelo es notable; en un pasaje que es muy conocido y se considera como de lo más original y determinante en la obra de éste, que es el contenido en *de principatibus*: "Mas por ser mi intención escribir cosas útiles para quien las entiende, me ha parecido más conveniente ir directamente a la verdad efectiva de la cosa que a la representación imaginaria de ella. Y muchos se han imaginado repúblicas y principados que jamás se han visto ni conocido, en la realidad; porque es tanta la distancia de cómo se vive a cómo se debería vivir, que aquel que deja lo que se hace por lo que se debería hacer, conoce más pronto su ruina que su preservación,"⁸

El pasaje anterior está inspirado en Aristóteles: "Además de todo esto debe conocer el régimen que se adapta mejor a todas las ciudades, pues la mayoría de los que han tratado de política, aunque acierten en lo demás, fallan en lo práctico. En efecto, no hay que considerar exclusivamente el mejor régimen, sino también el posible e igualmente el que es relativamente fácil de alcanzar y adecuado para todas las ciudades."⁹

El capítulo VI del libro III de los *discursos*: las conjuras, junto con los capítulos III y XIX de *de principatibus*, son los más completos y acabados de toda la obra de Maquiavelo; todo parece indicar que él los elaboró con base en la obra de Aristóteles; sobre todo en el capítulo VI Y XIX antes citados, en lo relativo a las rebeliones, revoluciones o conjuras, en los que llega a utilizar algunos de los ejemplos históricos. Ello independientemente de que en el capítulo XIX se haya seguido la relación histórica de Herodiano, como se demuestra más adelante. En el capítulo XXVI del libro III de sus *discursos*, Maquiavelo cita expresamente a Aristóteles, lo hace en relación con la afirmación que éste hace en el sentido de que una de las causas que arruinan las tiranías es el haber injuriado o faltado al honor de las mujeres.¹⁰

La influencia de *la política* de Aristóteles no para en eso; existe un número crecido de ejemplos de los que se desprende o bien que éste sirvió de fue

te, o que existe coincidencia entre los dos, basten los siguientes textos:

Aristóteles: "Regir y ser regidos no sólo son cosas necesarias sino convenientes, y ya desde el nacimiento unos seres están destinados a ser regidos y otros a regir."¹¹

Maquiavelo: "...siempre hubo quien sirve y quien manda; quien sirve a fuerzas y quien sirve voluntariamente; quien se rebela y es reprimido."¹²

Aristóteles: "A no ser que se los trate con la astucia de los cretenses, que dejan a sus esclavos todos los demás derechos y sólo les prohíben los ejercicios físicos y la posesión de armas."¹³

Maquiavelo: "Pero cuando un príncipe adquiere un Estado nuevo que, como miembro, se agrega al antiguo, entonces es necesario desarmar a ese Estado, con excepción de aquellos que, en la conquista, fueron tus partidarios; e incluso, con el tiempo y en su oportunidad, es necesario volver blandos y afeminados a éstos..."¹⁴

Aristóteles: "Algunos opinan que lo más importante es que la propiedad esté bien ordenada, ya que todas las revoluciones giran en torno a ellas. Faldea de Calcedonia fue el primero en introducir esta cuestión, al decir que las posesiones de los ciudadanos deben ser iguales..."¹⁵

"Es, sin duda, conveniente que los bienes de los ciudadanos sean iguales para que no haya disensiones entre ellos..."¹⁶

Maquiavelo: "De esto nació el mal que dio origen a la polémica de la ley agraria, que finalmente fue la causa de la destrucción de la república. Porque las repúblicas bien organizadas han de tener la hacienda pública rica y a sus ciudadanos pobres;... Tenía esta ley dos aspectos principales. Por uno se disponía que ningún ciudadano pudiera poseer más que un número determinado de yugadas de tierra;... "¹⁷

Aristóteles: "Establecía también una ley para que fuesen honrados los que hicieran algún invento útil para la ciudad..."¹⁸

Maquiavelo: "Debe también un príncipe mostrarse amante de la verdad, acogiendo a los hombres virtuosos y honrando a los que se distinguen en un arte."¹⁹

saje ra no se dio cuenta de la causa de esta acción, cuando refirió lo ocurrido a Trasibulo comprendió que era preciso suprimir a los hombres que descollaban." *Idem*. Véase también 1302 b, 3, p. 208 y 1311 a, p. 232: "De ahí el consejo de Periandro a Trasibulo de despuntar las espigas que sobresalían, por creer que se debe siempre destruir a los ciudadanos que sobresalen."

8. De principatibus, cap. xv, 3 y 4, p. 227.

9. Política, libro vi, 1288 b, p. 167.¹

10. Política, libro vii, 1313 a v ss.

11. Política, libro i, 1254 a, 20, p. 6.

12. Del modo di trattare i popoli della Valdichiana rebballati, 17.

13. Política, libro ii, 1264 a, 20, p. 36.

14. De principatibus, xx, 8.

15. Política, libro ii, 1266 a, 35, p. 43.

16. Op. cit libro ii, 1267 a, 40, p. 45.

17. Discorsi, libro i, cap. xxxvii, 6 a 8.

18. Política, libro ii, 1268 a 5, p. 47.

19. De principatibus, xxi, 27.

Aristóteles: "Otra dificultad es la relativa a la fuerza: el que se propone reinar ¿debe tener alguna fuerza en torno suyo que le permita obligar a los que no quieren obedecerle, o cómo podrá administrar su reino? Pues aun cuando fuera un soberano de acuerdo con la ley y no hiciera nada a su arbitrio ¡legalmente, tendría no obstante que disponer de fuerza para hacer guardar las leyes."²⁰

Maquiavelo: "Es necesario, por tanto, si se quiere comprender bien esta parte, examinar si estos innovadores se mantienen por sí mismos, o si dependen de otros; esto es, si para llevar a cabo su obra necesitan rogar, o verdaderamente pueden forzar. En el primer caso rigen siempre mal y no conducen a cosa alguna; pero cuando dependen de sí mismos y pueden forzar, entonces rara vez peligran. De aquí nace que todos los profetas armados venzan y los desarmados se arruinen. Porque, además de las cosas dichas, la naturaleza de los pueblos es variable; y es fácil persuadirlos de una cosa, mas es difícil afirmarlos en esa persuasión; y por ello conviene estar preparado de modo que, cuando ellos a no crean, se les pueda hacer creer por la fuerza."²¹

"Aristóteles: "Así en Lacedemonia y en Creta la educación y la mayoría de las leyes están ordenadas casi exclusivamente a la guerra; y en todos los pueblos capaces de dominar a otros se honra esa capacidad,..."²²

Maquiavelo: "No debe, pues, un príncipe tener otro objeto, ni otro pensamiento, ni tomar cosa alguna por su arte, fuera de la guerra y su orden y disciplina; porque aquella es arte que atañe únicamente a quien manda,"²³

Aristóteles: "Sin embargo, probablemente parecería demasiado absurdo a los que quieren examinar las cosas que la misión del político consista en poder ver cómo dominar y mandar a los vecinos, quieran o no quieran."²⁴

Maquiavelo: "Porque, por dos razones se hace la guerra a una república: una, para convertirse en su señor; la otra, por temor a que ella te domine."²⁵

Aristóteles. "Los que habitan los lugares fríos, y especialmente los de Europa, están llenos de brío, pero faltos de inteligencia y de técnica, y por eso viven en cierta libertad,..."²⁶

Maquiavelo: refiriéndose a los alemanes, afirmaba: "Y si digo que los pueblos de Alemania son ricos, eso es verdad; los hace ricos en gran parte, porque viven como pobres, porque no edifican, no visten y no tienen muebles en casa, ...y por esta costumbre resulta que no sale dinero de su país, pasándola contentos con lo que el país produce, y gozando su vida tosca y libre,..."²⁷

Aristóteles: "Los que habitan el Asia son inteligentes y de espíritu técnico, pero faltos de brío, y por eso llevan una vida de sometimiento y servidumbre."²⁸

Maquiavelo: "Toda la monarquía del Turco está gobernada por un señor; los demás son sus siervos... porque al ser todos sus esclavos y al estarle obligados, se pueden con más dificultad corromper..."²⁹

Aristóteles: "En primer lugar tiene que haber alimento, después, oficios, porque la vida requiere muchos instrumentos; en tercer lugar, armas, pues los miembros de la comunidad han de tener armas forzosamente, por causa de los que se rebelan, para mantener la autoridad en el interior, y, de otro lado, contra los que intentan atacar desde fuera;"³⁰

Maquiavelo: "Nunca sucedió pues, que un príncipe, nuevo desarmase a sus súbditos; antes bien, cuando los encontró desarmados, siempre los armó; porque, al armarlos, esas armas se vuelven tuyas, se tornan fieles los que te son sospechosos, y los que ya eran fieles se conservan, y de súbditos se convierten en tus partidarios."³¹

Aristóteles: "Respecto de los lugares fortificados, a todos los regímenes no les conviene lo mismo. La acrópolis, por ejemplo, es útil en un régimen oligárquico o monárquico; al régimen democrático le conviene la llanura, y al aristocrático ninguna de las dos cosas, si no más bien varias fortificaciones... En cuanto a las murallas, quienes afirman que las ciudades con ciertas pretensiones de valor no deben tenerlas, aun viendo que los hechos refutan a los que se han vanagloriado de ello, tienen ideas demasiado anticuadas en este punto."³²

33. *Política*, libro iii, 1286 b, 30, p. 102

34. De principatibus, vi, 16 a 19.

35. *Política*, libro iv, 1324 b, 5, p. 113.

36. De principatibus, xiv, l.

37. *Política*, libro iv, 1324 b, 25, p. 113; en 1333 b, sostiene: "...el ejercicio de la guerra no debe perseguirse con el fin de esclavizar a los que no le merecen, sino, en primer lugar, para no ser esclavizados por otros; en segundo lugar, para procurar la hegemonía por el bien de los gobernados, no por deseo de dominar a todos; y en tercer lugar, para enseñorearse de los que merecen la esclavitud." p. 140.

38. Discorsi, libro i, cap. vi, 25; Maquiavelo en su Parole da dirle sopra la provisione del danaio. Jacto un poco di proemio et di scusa, de marzo de 1503, sostiene, "...porque toda ciudad, todo estado debe enemigo a todos aquellos de los que pueda esperar ocupen el suyo y a aquellos de los que no se puedan defenderse." En la obra MachiavelU, tutte le opere, p. 12.

26. *Política*, libro iv, 1327 b, pp. 122, 24 y ss.

27. *Rapporto delle cose della Magna, fatto questo di 17 giugno 1508*, cu la obra de MachiavelU, tutte le opere, p. 65.

28. *Política*, libro iv, 1327 b, 27, p. 122.

29. De principatibus, iv, 6, p. 87 y 11, p. 89.

30. *Política*, libro iv, 1328 b, p. 125.

31. De principatibus, cap. xx, 3, p. 281.

32. *Política*, libro iv, 1330 b, p. 131.

Maquiavelo: "...algunos han edificado fortalezas, otros las han derribado y destruido. Y aunque sobre estas cosas no se puede dar una regla general si no se consideran las particularidades de aquellos Estados en los que se debe tomar una decisión semejante... Ha sido costumbre de los príncipes, para poder conservar con más seguridad su Estado, edificar fortalezas... Las fortalezas son, entonces, útiles o no, según los tiempos; y si éstas te benefician por una parte, te perjudican por otra... la mejor fortaleza que hay es no ser odiado por el pueblo; porque, aun cuando tengas fortalezas, si el pueblo te odia, éstas no te salvarán;..."³³

" Aristóteles: "...porque cuando una ciudad está bien preparada nadie intenta siquiera atacarla."³⁴ Maquiavelo: "...porque los hombres son siempre enemigos de las empresas donde se ve dificultad, y ninguna facilidad puede verse en asaltar a uno que tenga su capital resguardada y no sea odiado por el pueblo."³⁵

Aristóteles. "Por eso, en aquello que depende de la suerte, puesto que reconocemos su soberanía, ..." ³⁶

Maquiavelo: ", "Y no me es desconocido que muchos han tenido y tienen la opinión de que las cosas del mundo están de tal modo gobernadas por la fortuna y por Dios, que los hombres, con su prudencia, no pueden corregirlas,... juzgo que puede ser verdad que la fortuna sea árbitro de la mitad de nuestras acciones, pero que también nos deja gobernar la otra mitad, o casi, a nosotros." ³⁷

Arostóteles: "Forzosamente llega un momento en que de falsos bienes surge un verdadero mal, pues los abusos de los ricos son un factor más disolvente del régimen que los del pueblo."³⁸

"Como las ciudades están constituidas por dos clases, los pobres y los ricos..."³⁹

Maquiavelo:"Porque en toda ciudad se encuentran estos dos humores diversos; y nace de esto: que el pueblo desea no ser mandado ni oprimido por los grandes, y los grandes desean mandar y oprimir al pueblo; ...porque el fin del pueblo es más honesto que el de los grandes, por querer éstos oprimir y aquél no ser oprimido." ⁴⁰

Aristóteles: "Los pobres se estarán quietos, aun sin participar de los honores, siempre que no sufran ultrajes ni se les arrebaten sus bienes."⁴¹

"Debe abstenerse asimismo de toda clase de violencia, sobre todo dos, maltratar corporalmente a sus súbditos y abusar de los jóvenes, y tomar especialmente esta precaución con los que son celosos de su honor,..."⁴²

Maquiavelo: "Odioso se le hace, sobre todo, como dije, el ser rapaz y usurpador de los bienes y las mujeres de sus súbditos; de ello debe abstenerse; y siempre que a la generalidad de los hombres no se quita ni bienes ni honor, viven contentos" ⁴³.

Aristóteles: "...y en caso de guerra los pobres suelen vacilar si no reciben alimentos y ellos están faltos de recursos, pero si se les suministra alimento están dispuestos a luchar." ⁴⁴

Maquiavelo: "...si se considera bien todo, no sea difícil para un príncipe prudente tener, al principio y después del asedio, firmes los ánimos de sus ciudadanos, siempre y cuando no les falte con qué vivir ni con qué defenderse." ⁴⁵

Aristóteles: "Por miedo se sublevan los que han faltado a la ley y temen el castigo, y también los que están a punto de ser víctimas de una injusticia y quieren adelantarse a ella,..." ⁴⁶

Maquiavelo: "...las amenazas son más peligrosas para el príncipe y son causas de más eficaces conjuras que las ofensas que él hace; y que un príncipe debe cuidarse de ellas; porque a los hombres o se les trata con benevolencia o se les elimina; y no los debe poner en situación de que tengan necesidad de morir o de matar a otro." ⁴⁷

33. " De principatibus, cap. xx, 1, 23, y 28, pp. 281, 287 y 289. MAQUIAVELO, en sus discursos, desarrolla con amplitud su idea respecto de las fortalezas y murallas: "Mientras Roma vivió libre y atendida a sus leyes y a su excelente régimen, jamás hizo fortalezas para sujetar ciudades o provincias, y sólo conservó alguna de las que encontró construidas. ... Primeramente se debe considerar si las fortalezas se hacen para defenderse de los enemigos o para sujetar a los súbditos. En aquel caso no son necesarias, y en éste perjudiciales.. ■ Las fortalezas para nada son útiles, porque se pierden, o por traición de quien las guarda, o por la fuerza de quien la ataca, o por hambre." Libro ii, cap. xxiv, pp. 286 y ss., según versión de Luis NAVARRO.

34. Política, libro iv, 1331 a, p. 132.

35. De principatibus, cap. x, 4, p. 173.

36. Política, libro iv, 1332 a, p. 135. TÁCITO comentaba "...me entra la duda de si la vida de los hombres se rige por la necesidad inmutable del destino o por el azar. ...dejan en nuestras manos la elección del tipo de vida, pero, una vez elegido éste, existe un orden prefijado de cosas que van a suceder", Anales, libro vi, alianza editorial, Madrid, 1993, p. 318.'

37. De principatibus, cap. xxv, 1 y 4, p. 327.

38. Política, libro vi, 1297 a, p. 191.

39. Política, libro vii, 1313 a, p. 244.

40. De principatibus, cap. ix, 2 y 8, pp. 161 y 162.

41. Política, libro vi, 1297 b, p. 192.

42. Op. cit., 1315 a, p. 243.

43. De principatibus, cap. xix, 2, p. 255.

44. Política, libro vii, 1297 b, p. 192.

45. De principatibus, cap. x, 12, p. 175.

46. Política, libro vii, 1302 b, p. 208.

47. Discursos, libro iii, cap. 6, 99.

Aristóteles: "Las revoluciones políticas se producen también a causa de un crecimiento desproporcionado, pues lo mismo que un cuerpo se compone de miembros y debe crecer proporcionalmente para que la simetría permanezca, y si no ésta se destruye,... así también la ciudad está compuesta de partes, y muchas veces pasa inadvertido el crecimiento de alguna de ellas, por ejemplo, el de la muchedumbre de pobres en las democracias y repúblicas."⁴⁸

Maquiavelo: "*Así sucede en este cuerpo mixto de la generación humana, que cuando una comarca está demasiado poblada, de suerte que los habitantes ni pueden vivir, ni salir de ellas por estar también pobladísimas las demás, y cuando la astucia y la malignidad humanas han llegado al colmo, resulta indispensable que aminore la gente por alguna de las tres citadas plagas, para que, quedando pocas personas y abatidas, tengan más medios de vivir y sean mejores.*"⁴⁹

Aristóteles: "Cambian también (los regímenes) por no darse importancia a las minucias, quiero decir con esto que muchas veces no se advierte que el desdén a una pequeñez trae consigo una gran revolución y las leyes y las costumbres; ...Así pues, las discordias civiles nacen de minucias, pero no versan sobre minucias: los intereses que en ella luchan son grandes. ...de suerte que discernir el mal en sus comienzos no está al alcance de cualquiera, sino del que es político."⁵⁰ "Porque un mal pequeño pasa inadvertido, pero si se hace grande salta más a la vista."⁵¹

Maquiavelo: "*Porque los romanos hicieron en estos casos aquello que todos los príncipes sabidos deben hacer: no solamente controlar los escándalos presentes, sino los futuros, y aquéllos con toda industria obviarlos: porque, previniéndolos a distancia, fácilmente se pueden remediar, pero esperando a que se te acerquen, la medicina no está a tiempo, porque la enfermedad se ha vuelto incurable. ... Así pasa en las cosas del Estado; porque conociendo a distancia (lo que no es dado sino a un prudente) los males que nacen en él, se curan pron-*

to; mas cuando, por no haberlos conocido, se dejan crecer de modo que todos los conozcan, ya no tienen remedio."⁵²

Aristóteles: "Por eso hay que estar en guardia contra los principios de tales males y poner fin a las disensiones de los jefes y de los poderosos; porque la falta se comete en el principio, y el principio es, como suele decirse, la mitad de todo, de suerte que una pequeña falta en él guarda la misma proporción respecto del todo. En general, las disensiones en las clases superiores arrastran a la ciudad entera; ...porque donde hay discordias hay debilidad... Es preciso también prevenir mediante las leyes las rivalidades y discordias entre los ciudadanos de las clases superiores, y vigilar a los que están fuera de la contienda antes de que se contagien, ..." ⁵³

Maquiavelo: "*...no creo que las divisiones hayan hecho nunca bien alguno; ...ya que en un principado vigoroso jamás se permitirán semejantes divisiones;...*" ⁵⁴

Aristóteles: "Se producen revoluciones en las oligarquías tanto en la guerra como en la paz; en guerra porque los oligarcas, por desconfiar del pueblo, se ven forzados a servirse de mercenarios, y aquel a quien se pone al frente de ellos se convierte muchas veces en tirano, ..." ⁵⁵

Maquiavelo: "*...los capitanes mercenarios o son hombres excelentes en las armas o no lo son: si lo son, no puedes fiarte de ellos, porque siempre aspirarán a su propia grandeza u oprimiéndote a ti, que eres su patrón, u oprimiendo a otros contra tus intenciones, ...*" ⁵⁶

Aristóteles: "Preserva a los regímenes no sólo el estar lejos de los que procuran su destrucción, sino en ocasiones el estar cerca, pues el miedo hace que sus gobernantes los tengan con más firmeza en sus manos." ⁵⁷

Maquiavelo: "*Más cuando se adquieren Estados en una provincia diferente en lengua, costumbres y organización, aparecen las dificultades, y entonces se necesita tener una gran fortuna y gran industria para conservarlos. Y uno de los mejores y más eficaces remedios sería que la persona que los adquiere fuese a vivir en ellos. Esto haría más segura y más durable aquella posesión: ... Porque estando ahí, se ven nacer los desordenes y pronto pueden remediarse; mas no estando ahí, se conoce*

48. *Política*, libro vii, 1302 b, p. 209.

49. *Discursos*, libro i, cap. v, 13.

50. *Política*, libro vii, 1303 a, 1303 b, pp. 210 y 211 y 1308 a, p. 225. Véase también 1307 b: 2... "en los regímenes bien combinados nada debe vigilarse tanto como que los ciudadanos no quebrantan en nada la ley. poniendo especial cuidado en las pequeneces, porque la transgresión se insinúa sin ser advertida, ..." p. 223. *En parecido sentido se pronuncia! Cicerón: "...también es propio de una gran inteligencia aquello otro: prevenir con el pensamiento las cosas futuras y fijar de antemano lo que puede suceder en uno y otro sentido, y qué debe hacerse cuando haya sucedido algo,..."* De los deberes, libro i, cap. xxiii, p. 83.

51. *Op. cit.*, 1319 b, p. 256.

52. *De principatibus*, cap. iii, 31 y 33, pp. 70 y 71.

53. *Política*, libro vii, 1303 b, p. 212, 1305 b, p. 217 y 1308 a, p. 225.

54. *De principatibus*, cap. xx, 10 y 13, pp. 283 y 285.

55. *Política*, libro vii. 1306 a, p. 219.

56. *De principatibus*, cap. xii, 14, p. 189.

57. *Política*, 1308 a, libro vii, p. 224.

cuando son tan grandes que ya no tienen remedio" 58

Aristóteles: "Debe procurarse, sobre todo, legislar de suerte que ningún ciudadano pueda llegar a tener gran superioridad sobre los demás en poder, sea por sus amigos o por su dinero; o bien en caso contrario, enviarlo al extranjero."⁵⁹

"En todo régimen es de la máxima importancia que la legislación y el resto de la administración estén ordenadas de suerte que no sea posible que los magistrados se lucren. Especialmente habrá que vigilar esto en las oligarquías, pues el pueblo no lleva tan a mal el estar alejado del gobierno (por el contrario, incluso se alegra de que se lo deje en libertad de dedicarse a sus asuntos) como la idea de que los magistrados están robando a la comunidad, porque entonces se resienten de las dos cosas: de no participar de los honores y del lucro."⁶⁰

Maquiavelo: "...si se examina las causas y motivos por que los pueblos desean ser libres, se verá que un corto número de ciudadanos quieren la libertad para mandar, y todos los demás, que son infinitos, para vivir seguros. En todas las repúblicas hay, en efecto, cualquiera que sea su organización, cuarenta o cincuenta ciudadanos que aspiran a mandar, y, por ser tan pequeño su número fácil cosa es asegurarse contra sus pretensiones: o deshaciéndose de ellos, o repartiéndoles cargos y honores que, conforme a su posición, puedan satisfacerles."⁶¹

Aristóteles: "Ya los orígenes de una y otra monarquía son opuestos: La realeza surge para la defensa de las clases superiores contra el pueblo, y el rey se nombra entre aquellos por su superioridad en virtud o en las actividades que de la virtud derivan o cualquier superioridad de la misma índole; el tirano sale del pueblo y de la muchedumbre contra los selectos, a fin de que el pueblo no sufra ninguna injusticia por parte de aquéllos. Los hechos ponen de manifiesto: puede decirse que la mayoría de los tiranos han surgido de demagogos, que han logrado la confianza del pueblo por sus calumnias contra las clases superiores."⁶²

Maquiavelo: "El principado es suscitado o por el pueblo o por los grandes, según que una y otra de estas partes tenga la ocasión. Porque los grandes, al ver que no pueden resistir a.1 pueblo, comienzan

a aumentar la reputación de uno de ellos; y lo hacen príncipe para poder, bajo su sombra, desahogar sus apetitos. El pueblo, asimismo, al ver que no puede resistir a los grandes, aumente la reputación de uno, y lo hace príncipe para ser, bajo su autoridad, defendido. Quien llega al principado con ayuda de los grandes, se mantiene con más dificultad que aquel que llega con ayuda del pueblo;"⁶³.

Aristóteles: "...las causas de las revoluciones son las mismas en las repúblicas y en las monarquías; por miedo y por desprecio es por lo que muchos súbditos atacan a las monarquías, y de las injusticias, especialmente por la insolencia, y a veces por ser desposeído de lo suyo... Las manifestaciones de la insolencia son múltiples, y todas ellas producen cólera, y la mayoría de los encolerizados atacan por deseo de venganza, no por ambición."⁶⁴

Maquiavelo: "...el ser odiados por el universal; porque el príncipe que ha concitado este odio universal es racional que haya particulares a los que él hubiera ofendido gravemente que deseen vengarse... Las injurias necesariamente afectan los bienes, la sangre o el honor... no puede nunca deshonorarse a alguien, que no le quede un ánimo obstinado en la venganza. Y de los honores que se quitan a los hombres, los que afectan a sus mujeres son los que más importan."⁶⁵

Aristóteles: "...debe procurar asimismo que los ciudadanos se calumnien unos a otros y que se produzcan choques entre ellos, y del pueblo contra las clases superiores, y de los ricos entre sí; y hacer pobres a sus súbditos para que no sostengan una guardia y, absorbidos por sus necesidades cotidianas, no tengan tiempo para conspirar... El tirano es además amigo de hacer la guerra, a fin de tener ocupados a sus súbditos y de que éstos necesiten constantemente a su jefe"⁶⁶

Maquiavelo: "Solían nuestros antepasados y aquellos que son considerados sabios, decir que era necesario conservar Pistoya con facciones... y por ello nutrían las discordias en cualquier territorio sometido, para poseerlo más fácilmente ." ⁶⁷

58. *De principatibus*, cap. i i i, 12 a 15, pp. 63 y 65.

59. *Política*, 1308 b, pp. 225 y 226.

60. *Op. cit.*, 1308 b,p. 226.

61. *Discursos*, libro i, cap. xvi, 19 y 20.

62. *Política*, libro vii, 1310 b, p. 231.

63. *De principatibus*, ix, 3 a 6, p. 163.

64. *Política*, libro vii, 1311 a p. 233.

65. *Discursos*, libros iii cap. Vi, 9, 13,16 y 17.

66. *Política*, libro vii, 1313 b,9.239. *tacito*, por su parte, observaba. *Anales*, libro xii, cap 48, p. 408.

67. *De principatibus*, cap. Xx, 9, p. 283, véase también discursos, libro iii, cap. Xxvii.

. .mantuvo ocupados en ella los ánimos de los barones de Castilla, quienes pensando en esa guerra, no pensaban en innovar; .. ⁶⁸

Aristóteles: "...los tiranos se gozan de ser adulados, y esto no puede hacerlo nadie que tenga espíritu digno de un hombre libre, pues las personas nobles aman, y si no, no adulan." ⁶⁹

Maquiavelo: "No quiero dejar de lado un punto importante y un error del cual los príncipes con dificultad se defienden, si no son prudentísimos, o si no hacen una buena elección. Y estos son los aduladores, de los cuales las cortes están llenas; porque los hombres se complacen tanto en sus propias cosas y de tal modo se engañan, que con dificultad se defienden de esta peste; .. ⁷⁰

Aristóteles: "...el tirano ...no deberá permitirse dispendios que irritan al pueblo cuando se hace a costa de sus trabajos y penalidades y en beneficio de cortesanos, extranjeros y artifices; ..." ⁷¹

Maquiavelo: "Por tanto, un príncipe debe preocuparse poco, para no tener que robar a sus súbditos, para defenderse, para poder no volverse pobre y despreciable, para no verse forzado a volverse rapaz, de incurrir en el calificativo de mísero, porque éste es uno de esos vicios que lo hacen reinar." ⁷²

Aristóteles: "El tirano ...No deberá parecer duro, sino majestuoso, y tal que inspire a los que con él se encuentren no temor, sino veneración." ⁷³

Maquiavelo: "El príncipe ... debe tomar en cuenta esta colectividad, reunirse con ellos alguna vez, dar ejemplo de humanidad y de munificencia, conservando, no obstante, siempre firme la majestad de su dignidad, porque ésta no debe jamás faltar en cosa alguna." ⁷⁴

Aristóteles: "...porque también la intemperancia de las mujeres ha sido causa de la ruina de muchas tiranías." ⁷⁵

Maquiavelo: "... las mujeres han sido razón de muchas ruinas, y han hecho gran daño a quienes gobiernan una ciudad y han causado muchas divisiones en aquella; .. ⁷⁶

Aristóteles: "... debe cuidar y adornar la ciudad como si fuera un guardián de ella y no un tirano; debe hacer ver que se interesa extraordinariamente y en todo momento por el culto de los dioses, porque los súbditos temen menos sufrir la ilegalidad de parte de un hombre de esta índole cuando juzgan al que los gobierna temeroso de la divinidad y creen que piensa en los dioses, y conspiran menos contra él por creer que los dioses luchan de parte suya, y debe mostrarse religioso sin parecer por ello ridículo." ⁷⁷

Maquiavelo: "Asimismo (el príncipe), debe animar a sus ciudadanos a ejercer tranquilamente sus ocupaciones, ...y que aquel no tema embellecer sus posesiones por temor a que le sean arrebatadas,..." ⁷⁸

"Quienes estudian bien la historia romana observan cuán útil era la religión para mandar los ejércitos, para reunir al pueblo, para mantener y alentar a los buenos y avergonzar a los malos, a tal punto, que si fuera preciso decidir a cuál rey debió más Roma, a Rómulo o Numa, creo sería éste el elegido, porque donde hay religión fácilmente se establecen la disciplina militar y los ejércitos, y donde sólo hay ejércitos y no religión, es muy difícil fundar ésta... porque cuando falta el temor a Dios, el Estado parece o vive solamente por el temor a un príncipe, temor que suplente la falta de religión. "

"Deben, pues, los encargados de regir una república o un reino mantener los fundamentos de la religión que en él se profesa, y hecho esto, les será fácil conservar religioso el Estado y, por tan bueno y unido ; y deben acoger y acrecentar cuantas cosas contribuyen a favorecer la religión, aun las que consideren falsas,..." ⁷⁹

Aristóteles: "A los que se han distinguido por algún concepto debe honrarlos de tal modo que no crean que habrían sido más honrados por los ciudadanos libres, y distribuir él mismo los honores, dejando en cambio a otros -magistrados y tribunales- los castigos." ⁸⁰

Maquiavelo: "Favorece bastante a un príncipe dar de sí ejemplos excepcionales en el gobierno interno, semejantes a los que se narran de micer Bernabo de Milán, cuando sucede que alguien realiza cualquier cosa extraordinaria en la vida civil, para bien o para mal, y encontrar una manera de pre-

68. *Op. cil.*, cap. xxi, 5. En este pasaje se utiliza el término innovar, en su acepción clásica y aristotélica de crear disturbios o rebelarse. Véase a ARENDT, Hannah, *sobre la revolución*, alianza universitaria, Madrid, 1988: "Las revoluciones modernas apenas tienen nada en común con la *mutatio rerum* de la historia romana,..." p. 21'.

69. *Política*, libro vii, 1314 a, p. 240.

70. De *principatibus*, cap. xxiii, 1 y 2, p. 307. Cicerón advierte de este peligro: "...debe cuidarse de no dar oídos a los aduladores ni permitir ser adulado; en lo cual no es fácil engañarse, porque creemos entonces ser tales que debe en justicia alabárenos". **En la obra** de los deberes, libro i, cap. xxvi. p. 91.

71. *Política*, libro vii, 1314 b, p. 241.

72. "De *principatibus*, cap. xxi, 7, p. 233.

73. *Política*, libro vii, 1314 b, p. 242. Cicerón afirmaba: "...la obligación propia del magistrado es entender que representa a la ciudad y como que la personifica, y que debe mantener la dignidad y el decoro de ésta. ..." De los deberes, libro i, cap. xxxiv, p. 113.

74. De *principatibus*, cap. xxi, 30, p. 301.

75. *Política*, libro vii, 1314 b, p. 242.

76. *Discorsi*, libro iii, cap. xxvi, 4, p. 591.

77. *Política*, libro vii, 1314 b y 1315 a, pp. 242 y 243.

78. De *principatibus*, cap. xxi, 27 y 28, p. 301.

79. *Discursos*, libro i, caps. xi, 7, 8 y 16, y xi i, 6 y 7.

80. *Política*, libro vii, 1315 a, p. 243.

miarlo o castigarlo de la que se tenga que hablar mucho... Debe también un príncipe mostrarse amante de la virtud, acogiendo a los hombres virtuosos y honrando a los que se distinguen en un arte.⁸¹

"Entre los reinos bien ordenados y gobernados de nuestros tiempos está el de Francia; en él se encuentran infinitas instituciones buenas, de las que depende la libertad y seguridad del rey; la primera de ellas es el parlamento y su autoridad. Porque quien ordenó aquel reino, conociendo las ambiciones de los poderosos y su insolencia, juzgando que era, necesario un freno en la boca que los contuviese, y, por otra parte, conociendo el odio del pueblo contra los grandes, fundado en el temor, y queriéndolo asegurárselos, no quiso que esto quedase al cuidado particular del rey, para quitarle aquel peso odioso que pudiese tener con los grandes al favorecer al pueblo, y con el pueblo al favorecer a los grandes; y por ello instituyó un tercer juez que fuese el que, sin carga para el rey, reprimiese a los grandes; y favoreciese a los pequeños. De aquí puede extraerse una observación notable: que los príncipes deben hacer suministrar las cosas odiosas a otros, y las gracias a sí mismos."⁸² Aristóteles: "Entre los que atañían contra la vida del tirano, los más temibles y los que requieren la máxima vigilancia son aquellos que no pretenden salvar la suya propia con tal de destruir la de aquél;..."⁸³

Maquiavelo: "... a ningún hombre se le debe menospreciar hasta, el punto de creer que, por injuriado que sea, no pensará en vengarse a costa de los mayores peligros, aun el de perder la vida."

3. Marco Tulio Cicerón

En la obra de Maquiavelo se observa la influencia de Cicerón; esto es así no obstante que en su producción son escasas las referencias expresas a él; desde luego su obra *de los deberes*, no aparece citada. Como se ha dicho en un principio, este ensayo se limita a detectar la influencia de ésta. Los pasajes son abundantes.

A pesar de que la obra de Marco Tulio Cicerón *de los deberes* es un modelo de lo que pudiera ser considerado como uno de los tantos *antipríncipes*, que se escribieron antes y después de Maquiavelo, que tiene por objeto, en parte, describir las responsabilidades de un príncipe virtuoso, es un modelo de inspiración para Maquiavelo, no tanto para ser imitado, sino, en muchos casos, para aconsejar hacer lo contrario de lo que se apunta en *de los deberes*, de esa manera, si en ésta se afirma: "...nunca es útil lo que es malo, ni siquiera en el caso de que consigas lo que pienses ser útil; porque el hecho mismo de juzgar útil lo que es inhonesto, es perjudicial"⁸⁶ Más adelante reafirma su idea: "En cuanto a lo que dicen, que lo que es muy útil se vuelve honesto, lejos de tal cosa, no se vuelve, porque nada es útil que no sea honesto; y no porque es útil es honesto, sino porqué es honesto es útil."⁸⁷

Maquiavelo sostiene lo contrario: "Procure, pues, un príncipe vencer y conservar su Estado; los medios serán siempre juzgados honorables y por todos alabados; porque el vulgo se deja llevar por las apariencias y por el resultado de las cosas, y en el mundo no hay sino vulgo; y los pocos no tienen sitio cuando la mayoría tiene dónde apoyarse."⁸⁸ Un poco antes había sostenido: "...aquel que deja lo que se hace, por lo que se debería hacer, conoce más pronto su ruina que su preservación; porque un hombre que quiera hacer en todos los puntos profesión de bueno, inevitablemente se arruina entre tanto que no lo son. De aquí que sea indispensable que un príncipe, si quiere mantenerse, aprenda a poder no ser bueno, y a usarlo o no según la necesidad."⁸⁹

Cuando Maquiavelo imita el modelo, lo hace en el fondo y la forma; la influencia de Cicerón se nota a lo largo de toda su obra,⁹⁰ si aquél, en sus *de los deberes*, dedica un apartado a la liberalidad,⁹¹ éste se siente obligado a hacerlo, lo hace en su *de principatibus*,⁹² su imitación llega hasta el extremo de copiar, traducidas, las palabras y los conceptos; así, si Cicerón sostenía: "... la dádiva que se hace del pa-

81. *De principatibus*, xxi, 10 y 2, pp. 295, 296 y 301.

82. *De principatibus*, xix, ? 7 a 20, pp. 26.1 y 263. "

83. *Política*, 1315 a, p. 243.

84. *Discursos*, libro ii, cap. xxxiii, p. 303.

85. Véase *discursos*, libro i, cap. xxxiii y Lii y *di fortuna*, dedicado a Juan BAUTISTA SODERINJ, ésta en la obra *MachiavelU, tutte le opere*, op. cit., p. 979.

86. *De los deberes*, libros iii, xii, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1948, p. 239.

87. *De los deberes*, libro iii, cap. xxx, p. 283; véase también cap. xxxiv, p. 289.

88. *De principatibus*, cap. xviii, 24, pp. 251 y 253.

89. *De principatibus*, cap. xv, 4 y 5, pp. 227 y 229.

90. Véase, por ejemplo, el caso de TITO, después llamado TORCUATO, que mediante un juramento arrancado a la fuerza, obtuvo que Marco POMPONIO retirara una acusación que había formulado contra Lucio MALIO, padre de TITO y que refieren tanto CICERÓN (*los deberes*, libro iii, cap. xxxi, p. 283), como MAQUIAVELO (*discursos*, libro i, cap. xi).

91. *De los deberes*, libro i, xiv, pp. 57 y ss.

92. Capítulo xvi, pp. 231 y ss.

trimonio familiar agota la fuente misma de la generosidad, y de esta suerte la generosidad se suprime con la generosidad, de la que tanto menos podrás usar a favor de muchos, cuanto más la uses en favor de algunos"⁹³

Maquiavelo, en su *de principatibus*, retoma esa idea: "Solamente gastar lo tuyo es lo que te daña; y no hay cosa que se consuma tanto a sí misma como la liberalidad: mientras la usas, pierdes la facultad de usarla,..."⁹⁴

Cicerón: "Y es muy común lo que dice Ennio: No hay sociedad inviolable ni lealtad, cuando se trata del mando... En consecuencia, no deben cumplirse aquellas promesas que resulten perjudiciales a quienes las hubieres hecho; y si tales promesas te dañan más de lo que aprovechan a quien las hubieres hecho, tampoco es contra el deber anteponer lo más grande a lo más pequeño."⁹⁵

Maquiavelo: "No puede, por tanto, un señor prudente, ni debe observar su palabra cuando tal observancia se vuelve en contra suya y han cesado las razones que le hicieron prometerla... A un príncipe nunca faltaron razones legítimas para justificar la inobservancia."⁹⁶

Cicerón: "En la república debe observarse especialmente el derecho de guerra, pues siendo dos las maneras de pelear, una por la discusión y otra por la fuerza, y siendo aquélla propia del hombre y ésta de las bestias, solamente debe acudir a la última si no es posible servirse de la primera."⁹⁷ "Como, por otra parte, una injusticia se comete de dos maneras, a saber, por violencia o por engaño, éste parece propio de la zorra, aquélla del león, ..." ⁹⁸

Maquiavelo: "Débese, pues, saber que hay dos formas de combatir: una con las leyes, la otra con la fuerza: la primera es propia del hombre, la segunda lo es de las bestias; mas como la primera mu

chas veces no basta, conviene recurrir a la segunda. Por tanto, a un príncipe le es necesario saber usar bien la bestia y el hombre... Estando, pues, un príncipe necesitado de saber usar bien la bestia, debe elegir la zorra y el león: porque el león no se defiende de los lazos y la zorra no se defiende de los lobos."⁹⁹

Cicerón: "Quien se apresta a desempeñar alguna cosa, no debe considerar sólo cuán honesta sea tal cosa, sino también si tiene posibilidad de hacerla"¹⁰⁰

Maquiavelo: "Es cosa verdaderamente muy natural y ordinaria el desear adquirir, y siempre que lo hagan los hombres que pueden, serán alabados y no censurados; pero cuando no pueden y quieren hacerlo a toda costa, aquí está el error y la censura."¹⁰¹

Cicerón, "...de todas las cosas, ninguna es más apropiada para conservar y mantener el poder, que ser amado, y ninguna más impropia que ser temido. En verdad que bellamente dice Ennio: 'Al que temen, lo odian, y cada cual desea que muera aquel a , quien odia .'¹⁰²

Maquiavelo: "Nace de esto una disputa: si es mejor ser amado que temido, o viceversa. Se responde que se quisiera ser lo uno y lo otro; pero puesto que es difícil amontonarlos a ambos, es mucho más seguro ser temido que amado,¹⁰³." Cicerón: "Y son más agudas las mordeduras de una libertad reprimida, que las de una libertad respetada."¹⁰⁴

Maquiavelo: "...se venga con mayor ímpetu la libertad arrebatada, que la que se ha intentado arrebatarse."¹⁰⁵

Cicerón: "... y, sobre todo, el ingenioso y astuto ardid de Solón, quien, para que estuviera más asegurada su vida y fuera útil aún tiempo más a la república, simuló estar loco."¹⁰⁶ Maquiavelo: "Nadie ha dado tan clara muestra de prudencia, ni merecido el calificativo de sabio por acciones memorables, como Junio Bruto al fingir estupidez."¹⁰⁷

Cicerón: Y son más agudas las mordeduras de una libertad reprimida, que las de una libertad respetada."¹⁰⁸

109. De los deberes, libro ii, cap. xv, p. 177; más adelante el propio Cicerón sostiene: "Además, a las dádivas siguen las rapiñas; pues cuando por regalaran empezado a tener necesidad, vense obligados a poner las manos en los bienes ajenos, de esta manera, queriendo ser benéficos por ganar estimación, se granjean no tanto la voluntad de aquellos a quienes dieron, cuanto el odio de aquellos a quienes quitaron". Libro ii, cap. xv, p. 179.

110. De principatibus, cap. xvi, 13, p. 235. "Pero si se quiere mantener entre los hombres el calificativo de liberal, es necesario no omitir ninguna clase de suntuosidades, de manera que siempre que un príncipe así lo haga, consumirá en semejantes obras todas sus riquezas; y tendrá necesidad al final, si quiere mantener el nombre de liberal, de gravar extraordinariamente al pueblo y ser recaudador fiscal, y hacer todas aquellas cosas que puedan hacerse para tener dinero. Lo que comenzará a hacerlo odioso ante sus súbditos. ..." Idem, números 2 y 3, p. 231.

111. De los deberes, libro i, viii y x, pp. 45 y 49.

112. De principatibus, xviii, 9 y II, p. 249.

113. De los deberes, libro i, xi, p. 5

114. Op. cit., xiii, p. 57.

99. De principatibus, xviii, 2, 3 y 6, pp. 247 y 249.

100. De los deberes, libro i, cap. xxi, p. 77.

101. De principatibus, cap. iii, 46, p. 79.

102. De los deberes, libro ii, cap. vii, p. 155.

103. De principatibus, cap. xvii, 8 y 9, p. 239.

104. De los deberes, libro ii, vii, p. 155.

105. Discursos, libro i, cap. 2, 22.

106. De los deberes, libro i, cap. xxx, p. 101.

107. Discorsi, libro iii, cap. ii, p. 540.

108. De los deberes, libro ii, cap. vii, p. 155.

Maquiavelo: "No es, pues, maravilloso que los antiguos pueblos persiguieran con tanto odio a los tiranos y amaran la libertad cuyo nombre en tan grande estimación tenían."¹⁰⁹

4. Herodiano

Maquiavelo también sigue la *historia del imperio romano después de Marco Aurelio* de Herodiano, lo hace, de manera especial, en el capítulo XIX de su *de principatibus*, en el que lo sigue, tanto como fuente histórica, así como un estilo literario. A pesar de ello, en la obra de Maquiavelo sólo existe una referencia a Herodiano.¹¹⁰

Como se sostiene en otra parte, al parecer ese capítulo fue escrito por Maquiavelo en tres momentos diferentes; en el manuscrito original, el capítulo XIX reconocía como texto sólo lo comprendido de los versículos 1 a 16; posteriormente le fueron agregados los versículos 17 a 21. En un tercer momento le fueron agregados los versículos 22 al 68,¹¹¹ por razón de que Maquiavelo tuvo acceso a la *historia* de Herodiano.¹¹² La relación que en ese capítulo se hace de los emperadores romanos se sigue el orden y los acontecimientos consignados por Herodiano.

Herodiano, aunque nunca es citado por su nombre, influyó, no sólo en la redacción del capítulo XIX de *de principatibus*, también lo hizo en la elaboración del capítulo 6 del libro III de los *discursos sobre la primera década de Tito Livio* de Maquiavelo, en lo que toca a las diferentes conjuras que se enderezaron contra los emperadores romanos aquél refiere con detalle.

Herodiano refiere lo siguiente: "Cuadrato consiguió persuadir a algunos eminentes senadores a unirse a la conjura, y entre ellos había un joven llamado Quintiano, impetuoso y audaz, que también pertenecía al senado. Lo persuadió a esconder un puñal entre sus ropas y a, después de acechar el momento

y el lugar oportunos, abalanzarse de improviso sobre Cómodo y darle muerte... Quintiano se ocultó en la entrada del anfiteatro (era un sitio oscuro y por eso esperaba pasar inadvertido), desenvainó el puñal y se dirigió súbitamente contra Cómodo, diciendo a voz en grito que había sido enviado por el senado contra él; pero no se apresuró a clavarle el puñal y, mientras estaba entretenido pronunciando estas palabras y blandiendo el puñal, fue cogido por la guardia del emperador y sufrió el castigo por su insensatez, puesto que anunció sus intenciones antes de actuar, dejó que le descubrieran y apresaran y que Cómodo, advertido, se pusiera en guardia."¹¹³

Del texto de Herodiano, como se ha afirmado, derivó gran parte del capítulo XIX de *de principatibus*, y también influyó en el versículo 124 del capítulo VI de los *discursos* en el que se asienta: "Este esperó a Cómodo a la entrada del anfiteatro y con un puñal desnudo gritó: 'Esto te manda el senado' esas palabras hicieron que fuera apresado antes que hubiese levantado el brazo para herir."¹¹⁴

La influencia de Herodiano se observa, asimismo, en los versículos 7 y 8 del capítulo XLIV del libro primero de los *discursos*:

"De esto se deduce cuan necio e imprudente es pedir una cosa, diciendo de antemano: 'quiero obrar mal con ella'. La intención no debe mostrarse antes de lograr por cualquier medio lo que se desea. Basta pedir a uno el arma que tiene, sin añadir: 'Te quiero matar con ella.' Apoderado del arma, puedes matarle."¹¹⁵

Más adelante Herodiano refiere que, como consecuencia de las conjuras enderezadas en su contra, "... Cómodo nombró dos prefectos del pretorio porque pensó que sería más seguro no confiar a una sola persona un poder tan grande. Creyó que, si lo

dividía, tendría menos fuerza para atentar contra el imperio."¹¹⁶

Maquiavelo, al tratar en sus *discursos* el tema de las conjuras, comenta lo siguiente: "Todos ellos fueron llenados de tantas riquezas, honores y autoridad por los emperadores, que no les parecía que faltase a ellos, para completar su poder, más que el imperio; y no queriendo carecer

109. *Discursos*, libro ii, cap. ii, 18.

110. *Discursos*, iii, vi, 129. Francisco VETTORI, compadre de MAQUIAVELO, era, en verdad, un gran conocedor de los autores clásicos; véase su carta de 23 de noviembre de 1513, lechada en Roma y dirigida a MAQUIAVELO, en la obra *Nicolás Maquiavelo, epistolario 1512- 1527*, fondo de cultura económica, México, 1990, p. 132.

111. Véase el estudio introductorio elaborado para nuestra traducción de (*Je principatibus*, editorial trillas, México, 1993, pp. 31 y 263, nota 44.

112. *Op. cit.*, p. 263, nota 46, en la que se sostiene: "*Caprariis: Burd* ha demostrado que la fuente de Maquiavelo para este periodo de la historia romana comprendido entre 161 y 238 d. C. es la *Historia de Herodiano*, traducida al latín por Angello POLIZIANO y publicada en Roma en 1493;..."

113. Libro i, cap. 8, 5 y 6, en la versión de Juan J. TORRES, Esbarranch, editorial gredos, Madrid, 1985, p. 107.

114. Traducción contenida en el estudio *las conjuras en la antigüedad y el renacimiento. Estudio teórico con algunos casos prácticos*, revista *alegatos*, número 35, 1997, p. 183. Sobre este pasaje de la historia romana véase también la obra de Elio Lampridio.

115. Traducción de Luis Navarro, *Nicolás Maquiavelo, obras políticas*, El ateneo, Buenos Aires, 1965, p. 166.

116. *Op. cit.*, libro i, cap. 9, 10, n. 112.

de él, se metieron a conjurar contra el príncipe, y tuvieron todas sus conguras el fin que merecía su ingratitude; ..." ¹¹⁷

En la relación de los hechos de la conjura contra Cómodo de parte Marcia, Leto y Eleto, que aparecen en los versículos 94 y 95 del mismo capítulo VI de las conjuras, Maquiavelo siguió a la *historia* de Herodiano." ¹¹⁸

En otra parte Herodiano afirma: "...quien ha sido desposeído de sus propiedades, éste conserva el recuerdo de la injuria eternamente." ¹¹⁹

Maquiavelo, sin citar a Herodiano, en su *de principatibus*, sostiene: "...los hombres olvidan más

pronto la muerte del padre que la pérdida del patrimonio" ¹²⁰

Herodiano, refiriéndose al emperador Severo, dice: "Era un extraordinario maestro en el arte de simular e inspirar confianza, y no ahorra ningún juramento, aunque fuera preciso violarlo con vistas a obtener alguna ventaja; su boca pronunciaba lo que no sentía su corazón." ¹²¹

Respecto de la necesidad en el gobernante de simular, en el mismo sentido se pronuncia Aristóteles: "... igualmente los oligarcas, en las oligarquías, deberían defender las causas del pueblo, prestando un juramento contrario al que ahora prestan, pues ahora juran 'Seré enemigo del pueblo y decidiré contra él todo el mal que pueda', cuando deberían adoptar y simular la actitud contraria y proclamar en su juramento: 'No seré injusto con el pueblo'." ¹²²

Refiriéndose al papa Alejandro VI, Maquiavelo dice lo siguiente: "...no hizo jamás otra cosa, ni pensó nunca en otra cosa más que en engañar a los hombres, y siempre encontró sujetos con quienes poder hacerlo. Y nunca hubo hombre que tuviese mayor eficacia en aseverar y con mayores juramentos afirmarse una cosa, y que la observase menos; no obstante, siempre le resultaron los engaños según sus deseos..." ¹²³ Un poco antes aconsejaba a los príncipes: *Mas es necesario saber ocultar bien esta naturaleza y ser un gran simulador y disimulador.*"

En lo relativo a la propensión de los alejandrinos a las chanzas y a los comentarios mordaces, Herodiano escribe: "...resultan molestas a los afectados a quienes irrita sobre todo lo que pone en evidencia la verdad de sus faltas." ¹²⁴ Maquiavelo, en sus *discursos*, coincide con él: "... porque no hay cosa que más enardezca los ánimos, ni cause mayor indignación como las injurias dichas en serio o en burlas..." ¹²⁵

Lo que ha sido calificado en otra parte como el principio de seguridad en Maquiavelo ¹²⁶ y que se resume a las siguientes ideas: "...donde hay un bien cierto y un mal incierto, no se debe dejar el bien por temor al mal." ¹²⁷ En *de principatibus* recurre a la misma idea, aunque en otra forma: "...de tal manera que, viendo la ganancia segura por esta parte, y por la otra viéndola dudosa y llena de peligros." ¹²⁸ Por último, en su *historia de Florencia*, aludiendo a los florentinos, escribe: "...no estaban dispuestos a intentar novedades en cosas como aquella, en que el resultado era incierto mientras que el riesgo era seguro." ¹²⁹

Herodiano, cuando narra la conjura para desconocer al emperador Maximino, refiere que los conjurados se allegaron a Gordiano, procónsul de África, y para obligarlo a asumir el mandó de los rebeldes, con la espada en la mano, lo conminaron. *"Te enfrentas a dos peligros, uno presente, y el otro futuro; uno claramente previsible, el otro sujeto a la fortuna. Tú debes elegir hoy si quieres salvarte con nosotros y depositar tu confianza en el esperanza- dor futuro en que todos confiamos, o si prefieres morir ahora mismo a nuestras manos"* ¹³⁰ Herodiano refiere que Gordiano "...deseoso de fama, acabó aceptando de buena gana porque prefería el peligro futuro al presente." ¹³¹

Para Herodiano "Todas las masas son ciertamente propensas al cambio, pero el pueblo romano, formado por una ingente multitud abigarrada de hombres de diversas procedencias, puede cambiar de opinión con extraordinaria facilidad." ¹³²

Maquiavelo, en sus *discursos*, dedica algunos capítulos a analizar lo voluble de las multitudes, " en su *de principatibus* llegar a afirmar: "porque de los

117. Versículo 41.

118. Capítulos 16 y 17 del primer libro, pp. 130 y ss.

119. HERODIANO, *op. cit.*, libro i i. cap. 3, vers. 8, p. 144.

120. *De principatibus*, cap. xvii, 14, p. 241.

121. *Op. cit.*, libro ii, cap. 9, 13, p. 161. Más adelante HERODIANO, refiriéndose al mismo emperador SEVERO, dice: "... era un hombre astuto, ducho en artificios y de una gran capacidad para simular o disimular cualquier cosa, pero que a la larga conseguía su propio provecho y conveniencia." *Libro ii, cap. 14, 4, p. 172.*

122. *Política, Í310 a*, p. 229.

123. *Op. cit.*, cap. xviii, 14 y 15, p. 249.

124. *Op. cit.*, libro iv, cap. 9, 2.

125. *Discursos*, libro ii, cap. xxvi, 8.

126. Véase estudio introductorio de *de principatibus*, p. 21 y ss.

127. *La mandragora*, acto iii, escena undécima.

128. Cap. xix, 9.

129. Libro iii, cap. xxvi, 3.

130. Libro vii, 5, 5, p. 300.

131. Libro vii, 5, 7, p. 301.

132. Libro vii, 7, 1, p. 304.

133. Véase libro i, capítulos Lvii y Lviii.

hombres puede decirse generalmente esto: que son ingratos, volubles..."¹³⁴ pero él llega a la conclusión de que eso deja de ser cierto en la medida en que ellas están sujetas a la ley ¹³⁵ o cuando existe un príncipe que es capaz más de hacerse temer que de amar: "... puesto que los hombres aman a su voluntad y temen a voluntad del príncipe, debe un príncipe sabio fundarse en aquello que es suyo, no en lo que es de otros;..."¹³⁶

Cornelio Tácito

En este apartado se analiza únicamente la influencia que tuvieron los *anales* de Tácito en la obra de Maquiavelo; no se entra al estudio de la *historia* ni al de las otras obras de aquel autor, ello a pesar de que en los *discursos sobre la primera década de Tito Livio*, aquella es citada frecuentemente.

Tácito: "...pues casi siempre eran los pobres y los vagabundos quienes se dedicaban voluntariamente a la milicia."¹³⁷

Maquiavelo: "...los más escandalosos, vagos, desenfadados, irreligiosos, desobedientes a sus padres, blasfemos, jugadores y llenos de toda clase de vicios, son los que quieren dedicarse al oficio de soldados;..."¹³⁸

Tácito: "...tenían que soportar la manera de ser de sus reyes pues no eran convenientes los cambios demasiado frecuentes."¹³⁹

Maquiavelo: "...y los particulares teman meterse en ellos; y así aprendan a estar contentos y a vivir bajo el imperio que la suerte y estado les ha correspondido;..."¹⁴⁰

Tácito: "Ninguna de las cosas humanas es tan inestable y tan efímera como la fama de un poder que no se asienta a su propia valía."¹⁴¹

Maquiavelo: "*Y fue siempre opinión y sentencia de los hombres sabios que nada es tan débil e inestable como la aureola de poder que no se sustenta en la fuerza propia.*"¹⁴²

Tácito: "Pero, cuando, en un ejército que ha huido, uno de cada diez muere apaleado, también los valientes entran en el sorteo. Todo gran escarmiento tiene algo de injusto, pero lo que va en contra de cada uno en particular queda compensado por el interés general."¹⁴³

Maquiavelo: "*Pero el más terrible de estos castigos consistía en diezmar los ejércitos, matando, por sorteo, a un hombre de cada diez. No había pena más espantosa para castigar una multitud, porque cuando ésta delinque sin haber autor conocido, no es posible imponer pena a todos los que la forman, a causa de un gran número. Castigar a unos y dejar a otros impunes es ser sobradamente severos con aquellos y alentar a éstos para que repitan las faltas; pero si se mata la décima parte por sorteo, cuando todos merecen la misma pena, el castigado lamenta su mala suerte y el que queda libre teme que en otro sorteo le toque morir, y se guarda de ejecutar actos culpables.*"¹⁴⁴

Tácito: "...se burlaban a menudo de él con bromas de mal gusto que, cuando tienen mucha jDarte de verdad, dejan tras sí un amargo recuerdo."¹⁴⁵

Maquiavelo, en sus *discursos*, cita de memoria la frase de Tácito y escribe: "*Nam facetiae asperae, quando nimium ex vero traxere, acrem sui memoriam relinquunt.*"¹⁴⁶

134. Cap. xvii, 10.

135. *Discursos*, libro i, cap. Lviii, 12.

136. De principatibus, xvii, 24.

137. TÁCITO, Cornelio, *anales*, alianza editorial, Madrid, 1993, libro iv, cap. 4, p. 235.

138. *El arte de la guerra*, traducción de Luis NAVARRO, en la edición del ateneo, Buenos Aires, 1965, p. 562.

139. *Anales*, libro xii, 11, p. 381.

140. *Discursos*, libro iii, cap. vi, 5.

141. *Anales*, libro xiii, cap. 19, p. 438.

142. De principatibus, cap. xiii, 31, p. 211.

143. *Anales*, libro xiv, cap. 44, p. 506.

144. *Discursos*, libro iii, cap. XLIX, 5 a 7, pp. 446 y 447. Véase además: "Y si ocurría que una cohorte o una legión entera cometiera alguna de estas faltas, para no matar a todos los que la formaban, los diezmaban, sacando sus nombres a la suerte y matando a uno de cada diez soldados; pena de muerte que, si no la surtan todos los delincuentes, a todos inspiraba temor." *El arte de la guerra*, libro v, pp. 697 y 698.

145. *Anales*, xv, 68, p. 575. La frase exacta de TÁCITO es: "... ille ferociam amici metuit, saepe asperis facetiis inlusus, qua ubi multum ex vero traxere, acrem sui memoriam relinquunt." Véase a FUPPO, op. cit., p. 473, nota 12.

146. Libro II, cap. xxvi, 8, p. 472: "Porque las burlas crueles, cuando en el fondo tienen algo de verdad, dejan amarga memoria." Traducción de Luis NAVARRO, p. 297.